

Las aspiraciones nacionales de Escocia

50

Escocia, como Gales, son tratados dentro de Gran Bretaña como naciones. Pero, este tratamiento no tiene correspondencia con la realidad jurídica. Escocia dispone de moneda propia, la libra escocesa, que es una expresión regional de la libra inglesa. En el Gobierno Británico, uno de sus miembros es Ministro de Escocia. Una Real Comisión para los Negocios de Escocia fué creada como consecuencia de las demandas autonómicas de aquel país, de las que en su tiempo dimos cuenta a nuestros oyentes. Estas pueden ser clasificadas en tres grupos distintos.

El Partido nacionalista escocés, de carácter republicano, aspira al Home Rule, con independencia del país y ^{estatal} separación de Inglaterra. De sus rangos salieron los estudiantes que se llevaron la Piedra de Scone, sobre la que ha sido coronada Isabel II reina de Gran Bretaña. Dispone de ^{una} organización paramilitar denominada Ejército republicano escocés, apoyada de manera principal en la parte Norte del país, que emplea el anagrama Σ "S.R.A." (Scottish Republican Army).

La Convención Escocesa es una asociación amplia y extensa, en la que participan ~~muchos~~ casi todos los sectores del país, dirigida por intelectuales universitarios. ^{Pretende alcanzar} aspira a la autonomía de Escocia, a base de un Estatuto similar al que disfruta Irlanda del Norte, con parlamento y gobierno propios, dentro del Estado británico.

Las fuerzas económicas y sociales de Escocia ^{desearon} pretenden ^{lograr} pura y simplemente un régimen de descentralización administrativa de Londres. A ello les empujan los 65.000 parados por falta de trabajo. ~~La~~ Aspiración concreta de estos núcleos de opinión es la de que, la Real Comisión para Escocia tenga su efectiva residencia ^{V.g. la de la quince diecinueve que la integran} en Escocia misma, desde la cual

sean administrados de los cinco millones de ^{oponen}
~~administrados~~ los intereses publicos/escoceses. De manera singular se ~~proponen~~
 a sus
~~anujan~~ estos de que, ~~han~~ industrias nacionalizadas ~~mmmmmmmmmm~~ sean admi-
 nistradas desde Londres. Mencionan los ferrocarriles escoceses, que dan
 un beneficio anual/de un millon de libras esterlinas, sin que esa suma
 sea invertida en la mejora de las comunicaciones/~~mmmmmmmmmm~~ ferrocarriles,
 carreteras y puentes. Sugieren así bien la conveniencia de separar
 los Comités escoceses
~~administración/escoceses~~ de la Federacion ~~mmmmmmmmmm~~ de Industrias britanicas
 y del Congreso de los Trade Unions.

Son pues tres las tendencias que agrupan a los escoceses en torno
 a su problema nacional, concretadas en ^{su} ~~la~~ aspiracion respectiva a la
 independencia, / a la ^{a la} ~~la~~ autonomía o / descentralización. ~~mmmmmmmmmm~~ Si, como
 hasta ahora viene sucediendo, la /Comision no ofrece al país resultados
 prácticos, parece ~~mmmmmmmmmm~~ ^{probable} que ^{sea} la actual minoría nacionalista ~~mmmm~~ ^{el} ~~saque~~ la
~~mmmmmmmmmm~~ ^{a que aspiraba} ventaja de la inacción. Hubo un momento en/que la
~~mmmmmmmmmm~~ ^{representaba} ~~mmmmmmmmmm~~ el criterio de la inmensa
 mayoría del país. ^{Dícese en Londres} ~~mmmmmmmmmm~~ que este, en la actualidad, se inclina por la
 simple descentralización/administrativa y fiscal. La politica del Go-
 bierno, reducida a dar largas al asunto dejandolo sin solución concre-
 ta, ha restado popularidad y apoyo a los/~~mmmmmmmmmm~~ ^{universitarios e intelectuales} rectores de
 la Convención, incapaces por otra parte de ~~mmmmmmmmmm~~ ^{llevar a la práctica}
 medio coactivo alguno. Mas, esta politica puede encontrarse con la
 sorpresa de que la opinión escocesa desairada, vuelva los ojos a los
 nacionalistas, que apoyan su petición de Home Rule en una juventud
 organizada en el llamado ejercito republicano, ^{dispuesta a seguir} ~~siguiendo~~ los mismos
 pasos que ~~mmmmmmmmmm~~ los irlandeses anduvieron hasta alcanzar la inde-
 pendencia de Eire. Y el tiempo, ^{hasta la fecha} ~~que~~ ^{Autonómica} ha jugado en favor del Gobierno
 britanico contra la Convención ~~Escocesa~~, es posible que juegue en ade-
 lante en beneficio del nacionalismo ^{republicano y separatista}.

Cualquiera que sea el curso de los acontecimientos, a nosotros nos afectan todos los problemas de libertad nacional, y entre ellos el escocés. ~~Más~~ Mas, existe otro motivo que llama nuestra atención; y este no es tan solo en favor de los hombres que en Escocia levantan bandera nacional, V-que a ellos y no a nosotros corresponde definir cualquiera que sea su contenido político, sino en favor del Estado y del Gobierno que, en lugar de reaccionar contra aquel Movimiento nacional ~~perseguido~~ persiguiendo sus manifestaciones o colocandolo fuera de la ley, garantiza a quienes lo mantienen la libre expresion de su pensamiento y el pacifico desarrollo de sus actividades politicas, llegando ^{perante la existencia de} a ~~crear~~ una organizacion de caracter paramilitar, que lleva el nombre de Ejercito Republicano de Escocia. Esta conducta, que responde ~~al~~ a la mas autentica aplicacion de la democracia, honra a Gran Bretaña tanto como nos sorprende a quienes nos vemos perseguidos, encarcelados o proscritos por pensar vascos al igual que como/lo hacen los nacionalistas escoceses.

En un periodico londinense ha podido ser leida una jocosa ~~relacion~~ relación, en la que el reporter comentaba ~~con humor~~ con humor ^{su} visita a un campamento del ejercito republicano escocés, y la conversacion mantenida con su capitan. ~~Este humor~~ Este humor, que en Gran Bretaña envuelve el ^{explendido} ejercicio de ^{las} libertades publicas que asisten a la persona humana, ^{individual o colectiva,} /hombre o pueblo, es el gran secreto de la ~~estimacion~~ estimacion que, quienes no somos ~~subditos~~ ^{ingleses ni} subditos de la corona britanica, sentimos por ese gran país, estimación que no empece al fervoroso deseo que nos ^{acera} ~~une~~ a los escoceses que pretenden el disfrute de la libertad nacional para su patria.

22/7/53

Por Manuel de IRUJO

Escocia, como Gales, son tratados, dentro de Gran Bretaña, como naciones. Pero este tratamiento no tiene correspondencia con la realidad jurídica. Escocia dispone de equipo nacional de fútbol, que se enfrenta con el inglés, y de moneda propia -la libra escocesa-, que es una expresión regional de la libra inglesa. En el seno del Gobierno británico, uno de sus miembros es Ministro de Escocia. Una Real Comisión para los Negocios de Escocia, fué creada como consecuencia de las demandas autonómicas de aquel país, de las que en su tiempo dimos cuenta a nuestros oyentes. Estas pueden ser clasificadas en tres grupos distintos.

El Partido Nacionalista escocés, de carácter republicano, aspira al Home Rule, con independencia del país y separación estatal de Inglaterra. De sus rangos salieron los estudiantes que se llevaron -reteniéndola oculta durante largos meses-, la Piedra de Scone, sobre la que ha sido coronada Isabel II, reina de Gran Bretaña. Dispone de una organización paramilitar, denominada "Ejército republicano escocés", apoyada de manera principal en la parte Norte del país, que emplea el anagrama "S.R.A." (Scottish Republican Army).

La Convención Escocesa es una asociación amplia y extensa, en la que participan casi todos los sectores del país, dirigida por intelectuales universitarios. Pretende alcanzar la autonomía de Escocia, a base de un Estatuto similar al que disfruta Irlanda del Norte, con Parlamento y Gobierno propios, dentro del Estado británico.

Las fuerzas económicas y sociales de Escocia desean lograr, pura y simplemente, un régimen de descentralización administrativa. A ello les empujan los 63 mil obreros parados por falta de trabajo. Aspiración concreta de estos núcleos de opinión es la de que la Real Co-

misión para Escocia tenga su efectiva residencia y la de los quince miembros que la integran, en Escocia misma, desde la cual sean administrados los intereses públicos de los cinco millones de escoceses. De manera singular, se oponen éstos a que sus industrias nacionalizadas sean administradas desde Londres. Mencionan los ferrocarriles escoceses, que dan un beneficio anual mayor de un millón de libras esterlinas, sin que esa suma sea invertida en la mejora de las comunicaciones del propio país: ferrocarriles, carreteras y puentes. Sugieren así bien la conveniencia de separar los Comités Escoceses de la Federación de Industrias británicas y del Congreso de los Trade Unions.

Son, pues, tres las tendencias que agrupan a los escoceses en torno a su problema nacional, concretadas, en su aspiración respectiva, a la independencia, a la autonomía o a la descentralización. Si, como hasta ahora viene sucediendo, la Real Comisión no ofrece al País resultados prácticos, parece probable que sea la actual minoría nacionalista la que saque ventaja de la inacción. Hubo un momento en el que la autonomía a que aspiraba la Convención representaba el criterio de la inmensa mayoría del país. Dícese en Londres que éste, en la actualidad, se inclina por la simple descentralización económico-administrativa y fiscal. La política del Gobierno, reducida a dar largas al asunto, dejándolo sin solución concreta, ha restado popularidad y apoyo a los universitarios e intelectuales directores de la Convención, incapaces, por otra parte, de llevar a la práctica medio coactivo alguno. Mas estas políticas puede encontrarse con la sorpresa de que la opinión escocesa, desairada, vuelva los ojos a los nacionalistas, que apoyan su petición de Home Rule en una juventud organizada en el llamado Ejército republicano, dispuesta a seguir los mismos pasos que los irlandeses anduvieron hasta alcanzar la independencia de Eire. Y el tiempo, que, hasta la fecha, ha jugado en favor del Gobierno británico contra la Convención autonomista, es posible que juegue en adelante en

beneficio del nacionalismo republicano y separatista.

Cualquiera que sea el curso de los acontecimientos, a nosotros nos afectan todos los problemas de libertad nacional y, entre ellos, el escocés. Mas existe otro motivo que llama nuestra atención, y éste no es tan sólo en favor de los hombres que en Escocia levantan bandera nacional, cualquiera que sea su contenido político -que a ellos y no a nosotros corresponde definir-, sino en favor del Estado y del Gobierno, que, en lugar de reaccionar contra aquel Movimiento nacional persiguiendo sus manifestaciones o colocándolo fuera de la ley, garantiza a quienes lo mantienen la libre expresión de su pensamiento y el pacífico desarrollo de sus actividades políticas, llegando a permitir la existencia de una organización de carácter paramilitar, que lleva el nombre de Ejército Republicano de Escocia. Esta conducta, que responde a la más auténtica aplicación de la democracia, honra a Gran Bretaña tanto como nos sorprende a quienes nos vemos perseguidos, encarcelados o proscritos por pensar como vascos, al igual que lo hacen los nacionalistas escoceses.

En un periódico londinense ha podido ser leída una jocosa relación en la que el reporter comentaba con humor su visita a un campamento del Ejército Republicano Escocés, y la conversación mantenida con su capitán. Este humor, que en Gran Bretaña envuelve el espléndido ejercicio de las libertades públicas que asisten a la persona humana, individual o colectiva, hombre o pueblo, es el gran secreto de la estimación que, quienes no somos ingleses ni súbditos de la Corona británica, sentimos por ese gran país, estimación que no empece al fervoroso deseo que nos acerca a los escoceses que pretenden el disfrute de la libertad nacional para su Patria.

x x x

Acaban ustedes de estuchar la lecture del artículo titulado "LAS ASPIRACIONES NACIONALES DE ESCOCIA", que ha sido escrito por nuestro colaborador Manuel de IRUJO.